

Nota: Entrevistar la Memoria. Testimonio de Silvia Barrera, veterana de la Guerra de Malvinas

Note: Interview The Memory. Testimony of Silvia Barrera, Veteran of the 1982 Malvinas War

 **Micaela Aylén Zentil Tejeda**

Universidad Nacional de Cuyo,
Argentina
aylen.zentil2000@gmail.com

Resumen

En 1982, un grupo de mujeres argentinas, entre enfermeras e instrumentadoras quirúrgicas, deciden voluntariamente prestar sus servicios en la Guerra de Malvinas. Particularmente, nos centraremos en Silvia Barrera, instrumentadora quirúrgica y veterana de la Guerra de Malvinas, que sirvió a bordo del buque Almirante Ara Irizar a solo 600 metros de la costa de las Islas Malvinas. A partir de entonces, Silvia y sus compañeras hicieron historia, ya que las mujeres fueron ganando áreas dentro del Ejército Argentino. Por medio de la siguiente nota, buscamos revalorizar el rol de la protagonista explorando cómo fue ejercer su deber en un área exclusivamente masculina; al mismo tiempo, compartimos la importancia personal que reviste el entrevistar a la protagonista, escuchar su historia y construir una memoria viva.

Palabras Clave: Silvia Barrera, Guerra de Malvinas, Memoria

Abstract

In 1982, a group of Argentine women, including nurses and surgical instrumentalists, decided volunteer to serve in the Malvinas War. Particularly, we will focus on in Silvia Barrera, surgical instrumentalist and veteran of the War of Malines, who served on board of the ship Almirante Ara Irizar, just 600 meters off the coast of the Malvinas Islands. From then, Silvia, together with her colleagues, made history, since the women were gaining areas within the Argentine Army. Through this article, we seek to revalue the role of the protagonist by exploring how it was to exercise her duty in an exclusively male area; at the same time, I share the importance that had for me the process of the interview, listening to her story and building a living memory.

Palabras Clave: Silvia Barrera, Malvinas War, Memory

Desarrollo

En 1982, un grupo de mujeres argentinas, enfermeras e instrumentadoras quirúrgicas, deciden voluntariamente prestar sus servicios en la Guerra de Malvinas, sin saber que harían historia. Sin embargo, con el correr de los años, sus voces fueron silenciadas y sus testimonios olvidados. En esta ocasión, nos centraremos en el testimonio de Silvia Barrera, instrumentadora quirúrgica que prestó sus servicios en defensa de la soberanía nacional argentina. Tendremos la oportunidad de conocerla en profundidad desde su infancia y su adolescencia hasta conocer los detalles más estremecedores que le tocó vivir a bordo del buque ARA Almirante Irizar.

Al iniciar la entrevista, Silvia Barrera nos cuenta que nació un 25 de abril de 1959 en San Martín, Ciudad de Buenos Aires. Ella recuerda con mucha alegría su infancia y su adolescencia como una etapa “divina”. Junto a su grupo de amigos proveniente de familias militares compartieron el club, el estudio, el baile, incluso las vacaciones de su adolescencia cuyo destino más frecuentado era Mendoza, ciudad que conoce como la “palma de su mano”, ya que parte de su familia se encuentra aquí. Así mismo, Mendoza siempre la cautivó, ya que, al momento de contraer matrimonio, fue también destino de su Luna de Miel. Fruto de este matrimonio, Silvia se convertiría en mamá de 4 hijos.

La Secretaría de Prensa y Comunicación de Neuquén (2026) destaca que, en la actualidad, Silvia Barrera es la mujer más condecorada en la historia de las Fuerzas Armadas. Además, ha desarrollado una intensa labor de difusión y transmisión de la memoria vinculada a la Guerra de Malvinas mediante su participación en entrevistas radiales, plataformas de streaming, visitas a instituciones educativas y diversas disertaciones. Entre estas últimas, se destaca la realizada el 14 de marzo del 2026 organizada por la Fundación Generación Malvinas junto con el Concejo Deliberante de San Salvador de Jujuy. La disertación tuvo por título “Historia, Valor y Soberanía” donde Silvia afirmó que continúa “dando charlas por todo el país para contar la historia de las mujeres que fuimos a Malvinas” (2026). Ello nos muestra el compromiso que conserva con la gesta de Malvinas. Su labor trasciende el ámbito de su provincia natal y se proyecta hacia el interior del país, buscando concientizar sobre la importancia de la soberanía argentina sobre Malvinas y visibilizando la participación femenina en el conflicto.

Hacia el año 1978, Silvia ingresó a realizar sus estudios de la Tecnicatura en Instrumentación Quirúrgica, carrera de dos años de duración que fusionaba prácticas de enfermería y quirófano. Tras obtener su título, en 1980 ingresó, mediante concurso y con uno de los promedios más altos de su cohorte, al Hospital Militar Central, oficialmente denominado Hospital General 601 “Cirujano Mayor Doctor Cosme Argerich”-Ciudad de Buenos Aires-.

Al iniciar el conflicto de Malvinas se informó que únicamente sería desplegado el personal militar, exclusivamente masculino. Cabe recordar que, en aquel entonces, el Ejército Argentino aún no permitía a las mujeres hacer carrera militar. No había expectativa de ir a las Islas Malvinas, ya que además irían como civiles. Su función fue tener preparado el quirófano para los heridos que llegasen al Hospital Militar Central en Buenos Aires. Sin embargo, el 7 junio de 1982 llegó un mensaje emitido por el Ejército solicitando instrumentadoras quirúrgicas, especialidad que era necesaria para las demandas del conflicto. En ese momento, el servicio contaba aproximadamente con 30 profesionales. Silvia junto a cinco compañeras se ofrecieron como voluntarias.

En el momento que Silvia cuenta a su padre su partida hacia Malvinas al siguiente día, él le obsequió una cámara y varios rollos fotográficos diciéndole: “Quiero saber todo de las Islas”. Gracias a ello, a pesar de la estricta seguridad y la profunda censura que existía en el país, Silvia logró registrar y traer al continente pruebas contundentes de la presencia de mujeres dentro del Teatro de Operaciones Atlántico Sur, a bordo del Buque Hospital Almirante Irizar. Sus padres le ayudaron a preparar sus bolsos; Silvia nos cuenta que “éramos muy chicas, yo era la menor, tenía 23 años” lo que refleja la juventud de las voluntarias. Las mujeres que fueron a Malvinas debieron aprovisionarse de elementos de uso personal. En palabras de Silvia, eran insumos que “los hombres no conocen”. Del mismo modo, recuerda que “tenía el cabello tan largo y rubio como vos”, que tuvo que cortar, considerando que sería más práctico, porque nada sabía sobre las necesidades que podrían surgir en las Islas.

A estas incertidumbres, se sumaban las dificultades materiales derivadas de la falta de equipamiento adecuado para el personal femenino. Los uniformes habían sido diseñados para hombres. En consecuencia, durante el conflicto armado no contaron con uniforme ni calzado adecuado para ellas, todo les quedaba grande. Además, la ropa de abrigo ya había sido enviada al sur por lo que les dieron solo prendas de verano. Según el Informe sobre la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas (2010), luego de los años 1981 y 1982, es decir después de la Guerra de Malvinas, hubo una apertura al ingreso de mujeres al Cuerpo Profesional de todas las Fuerzas (Ejército, Armada y Fuerza Aérea).

En cuanto al traslado hacia el área de operaciones, Silvia recuerda: “Primero fuimos a Río Gallegos. Nos sorprendió cuando bajamos del avión que no nos estaba esperando nadie, ni siquiera habían avisado que íbamos. De casualidad nos cruzamos con un médico conocido y fuimos al hospital militar” (2020). Esto pone de manifiesto la improvisación y la dificultad logística que acompañaron el despliegue inicial del personal femenino durante el conflicto.

Una vez destinadas al Buque Hospital ARA Almirante Irizar, Silvia relata que:

Los hombres no querían que ingresaran mujeres a las Fuerzas Armadas, ver a las primeras mujeres vestidas de verde, que iban a trabajar codo a codo con ellos, fue todo un shock, No nos hablaban. Nos ignoraban al llegar al buque. Los marinos se asombraron por el nombre de Instrumentadoras, pensaron que se habían equivocado y eran Instrumentadores, cuando se abre la puerta del helicóptero y las vieron llegar estaban en shock. Además, los Marinos tienen la creencia de que las mujeres traen mala suerte a bordo.
(Barrera, 2020. Entrevista. [Grabada por Micaela Zentil], Minuto 19.30).

Sin embargo, una vez instaladas e iniciado su labor en el quirófano, comenzaron a trabajar juntos y el trato empezó a ser distinto. En un principio, los heridos eran traídos en helicóptero siendo asistidos previamente en el Hospital de Puerto Argentino. Sin embargo, cuando los ingleses comenzaron a bombardear en las cercanías del Puerto Argentino, las instrumentadoras y enfermeras, querían bajar, es ahí donde inició una discusión entre permanecer en el Buque o bajar a Puerto Argentino, argumentando que:

el hombre primero te agrade, y después te cuida y te sobreprotege como mujer, entonces, nos decían que no bajemos, porque están bombardeando cerca, nosotras queríamos bajar y cumplir con nuestro deber, se decidió que trabajemos en el buque. (Barrera, 2020. Entrevista. [Grabada por Micaela Zentil], Minuto 24).

Por otra parte, es importante destacar que, como el resto de los veteranos de guerra, firmaron una declaración jurada de confidencialidad, conocida entre los excombatientes como el “pacto de silencio”. El mismo les prohibía hablar públicamente sobre su experiencia en las islas. Esta medida se tomó para evitar la divulgación de información que pudiera perjudicar a los líderes políticos del momento. Por lo tanto, su labor en ese contexto político no se dio a conocer. Barrera, S (2020), señala que “Primero porque nadie sabía que habían salido mujeres a Puerto Argentino, porque nos tendrían que haber dado grado militar, nosotras éramos civiles. No se dio a conocer que habían ido mujeres” (minuto 29).

Sin embargo, una vez en el país y habiendo transcurrido un año:

a nosotras nos reconocieron al siguiente año de volver, el problema son los periodistas, se ocupa y difunde lo que quiere cuando desea. Yo tengo 8 carpetas de reportajes de todas las radios, y diarios del país, Los primeros 10 años no se habló mucho, no contábamos nada, porque te venían a hacer un reportaje y salía la dictadura mezclada con Malvinas, y para nosotros son dos cosas diferentes, Malvinas es patriotismo, la dictadura es político. (Barrera, 2020. Entrevista. [Grabada por Micaela Zentil], Minuto 29).

Así mismo, cuenta que:

todos los veteranos de guerra los primeros 10 años, nos sentimos no valorados, no reconocidos, culpables de la derrota. Pero también somos muy resilientes, luego de esos 10 años empezamos a dar los primeros reportajes, e iniciar un trabajo por parte de los veteranos para dar a conocer nuestra historia. Nos pusimos la mochila al hombro para que se conozca lo que pasó, la historia, y ahí es donde empezaron a venir los reconocimientos. (Barrera, 2020. Entrevista. [Grabada por Micaela Zentil], Minuto 36).

Por otro lado, Silvia no fue la única mujer que dejó su huella en la Guerra de Malvinas. Junto a ella, otras 15 mujeres desempeñaron un papel fundamental en distintos ámbitos vinculados al desarrollo del conflicto armado. En reconocimiento a su participación, el Ministerio de Defensa, mediante la Resolución N°1438 del año 2012, reconoció oficialmente la actuación de estas 16 mujeres durante la Guerra de Malvinas:

Que SEIS (6) de las DIECISEIS (16 mujeres, algunas instrumentadoras quirúrgicas otras enfermeras, participaron ayudando a los heridos en el combate a bordo del Rompehielos ARA “ALMIRANTE-IRIZAR”, que funcionó como buque hospital.

Que Susana MAZZA, Silvia BARRERA, María Marta LEMME, Norma Etel NAVARRO, María Cecilia RICCHERI, y María Angélica SENDES.

Que otro grupo de SEIS (6) mujeres participó del conflicto como integrantes de MARINA MERCANTE en el Transporte A.R.A. BAHÍA SAN BLAS, en el B/M RÍO CINCEL y en el B/M FORMOSA.

Que así Mariana Florinda SONEIRA, Marta Beatriz GIMENEZ, y la fallecida Graciela Liliana GERÓNIMO contribuyeron con su asistencia en el Transporte A.R.A BAHÍA SAN BLAS; Doris Renee WEST en el B/M FORMOSA; Olga Graciela CACERES y Marcia MARCHESOTTI participaron en el B/M RÍO CINCEL.

Que, desde la FUERZA AÉREA, María Liliana COLINO, participó realizando evacuaciones aeromédicas en el Teatro de Operaciones Malvinas (TOM) y en el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS).

Que entre los/las reconocidos/as, TRES (3) fueron mujeres que cumplieron al igual que sus compañeros masculinos las exigencias del operativo militar.

Que Maureen DOLAN, Silvia STORE y Cristina María COMACK, fueron reconocidas como veteranas de guerra. (Resolución 1438,2012).

Es importante destacar que, la Resolución N°1438, del Ministerio de Defensa expresa que:

Es propicio reconocer el trabajo de aquellas mujeres e instituciones que con su lucha han promovido la defensa de los derechos humanos. Y en la reconstrucción de la memoria histórica en el sentido de visibilizar la participación de las mujeres en el contexto tradicionalmente asignado a los masculino, es fundamental para el reconocimiento de los derechos humanos como valores fundamentales de la democracia. (Resolución 1438, 2012)

Por lo tanto, podemos concluir que, si bien ellas no portaron armas, sostuvieron la vida en medio del horror. No marcharon al frente, pero enfrentaron la guerra desde el cuidado, la sanación y la logística, realizando una entrega total. Esta nota, no solo busca rescatar sus voces, sino también rendirles homenaje por su coraje silencioso, por su presencia imprescindible y por haber dejado una huella imborrable en nuestra historia.

Referencias

Fuentes

- Barrera, S. (2026, 19 de marzo). Historia, valor y soberanía [Disertación]. Concejo Deliberante de San Salvador de Jujuy. <https://cdjujuy.gob.ar/disertacion/silvia-barrera-brindo-su-disertacion-historia-valor-y-soberania/>
- Rigoz, S. (3 de agosto de 2019). El relato de Silvia Barrera, la veterana que salvó vidas a bordo del Irizar durante Malvinas. Crítica Sur. https://criticasur.com.ar/nota/20170/el_relato_de_silvia_barrera_la_veterana_que_salvo_vidas_a_bordo_del_irizar_durante_malvinas/
- Secretaría de Prensa y Comunicación (2026, 2 de abril). Silvia Barrera: “Nuestra historia aún tiene que ser contada”. Neuquén Informa. <https://www.neuqueninforma.gob.ar/noticias/2026/04/02/255969-silvia-barrera-nuestra-historia-aun-tiene-que-ser-contada>
- Ministerio de Defensa de la República Argentina. (19 de noviembre del 2012). Resolución N°1438. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/11/resolucion_1438-2012_-000000.pdf
- Ministerio de Defensa de la República Argentina. (2010). Informe sobre la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas. Buenos Aires. <https://www.argentina.gob.ar/defensa/politicas-de-genero-en-el-ambito-de-la-defensa/publicaciones>

Fuentes Orales

- Barrera, S. (2020). Entrevista. [Grabada por Micaela Zentil]. Mendoza-Buenos Aires, Argentina. (4/07/2020)
- Barrera, S (2021) Entrevista. [Grabada por Radio Las Flores – AM 1210]. Las Flores. Buenos Aires. (15/12/2021)

Fuentes Materiales

- Barrera, S. (1982). Fotografías. [JPG] Colección fotográfica personal, tomadas durante la contienda por la instrumentadora quirúrgica.

Bibliografía general

- Lucero, R. (2011). Las Mujeres en el Ámbito de la defensa y la Seguridad Internacional. La Equidad de Género dentro de las Fuerzas Armadas en Sudamérica: Los casos de Argentina y Chile, 5, 101–119. Revista Melibea. <https://bdigital.uncu.edu.ar/app/navegador/?idobjeto=9472>
- Navarro, M. Palermo, V. (2003). La dictadura militar (1976-1983). Del golpe de Estado a la restauración de la democracia. Paidós.
- República Argentina. Ministerio de Defensa. Fundación Friederich Ebert. (2010). *Género y Fuerzas Armadas: algunos análisis teóricos y prácticos*. <https://docplayer.es/7507230-Genero-y-fuerzas-armadas-algunos-analisis-teoricos-y-practicos.html>
- República Argentina. Ministerio de Defensa. (2010). Informe sobre la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas.
- República Argentina. Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda. Secretaria del Interior. (2019). *Islas Malvinas. Documentos históricos de la soberanía argentina periodos colonial y nacional*. <https://www.argentina.gob.ar/interior/archivo-general/contenidos/publicaciones-diversas>
- Theidon, K. (2006). *Género en transición: sentido común, mujeres y guerra*, 24, 69–92. Cuadernos de Antropología Social.

Especifica

- Di Giorgio, F. (2017). *Las Mujeres también fueron parte de la Guerra*. 71–124. Estudios de Sociología.
- Panero, A. (2019). *Mujeres Invisibles*. Bubok Editorial.
- Perera, V. (2016). De mujeres, pícaros y fugas: memorias de la guerra de Malvinas. <http://rdd.undav.edu.ar/pdfs/pr150/pr150.pdf>
- Pozzio, M. (2015). La experiencia de las mujeres en Malvinas: de la Sanidad Militar al reconocimiento. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/1249>
- Ruíz, M. (2016). Entornos. Heroínas de la Guerra de Malvinas. 31, 115–119.